**Ungidos, gracia y unción**

**Zacarías 4:1-14 (NVI)**

Luego de regresar de la deportación de Babilonia, Zacarías encuentra a un pueblo diezmado y sin fuerza, con muchos enemigos, pero sus profecías alentaban al pueblo para que reconstruyeran la ciudad.

Es un símil de lo que vivimos actualmente, enemigos acosándonos por todas partes, una Iglesia y un remanente fiel, con nuestros propios errores y virtudes, fortalezas y debilidades, pareciera que lo que tenemos por delante es enorme frente a la tarea que tenemos que hacer.

El capítulo 4 viene a afirmar que no es con fuerza, ni con ejército, sino con el Espíritu del Señor.

Estamos comenzando a vivir en el nuevo tiempo de Dios, tiempo de salvación, reconstrucción, de que el reino de Dios tiene que manifestarse en la tierra. El futuro para todos nosotros ya cambió y ya nunca más volverá a ser igual, el mundo ya cambió nos guste o no y ya estamos viviendo en otro tiempo.

Este año es, y nos tenemos que aferrar a toda la palabra profética que hemos recibido, para que su manifestación la veamos cumplirse; ya no hay vuelta atrás, el NOM ya no tiene marcha atrás, han empujado y acelerado su agenda para diezmar la población a través de enfermedades y muerte, pero no lo han logrado.

Nosotros trabajamos por secretos revelados, ellos trabajan por secretos oscuros, los secretos revelados de Dios traen liberación, salvación y vida eterna, los secretos oscuros traen opresión, condenación y muerte; la condenación y muerte se van a volver en contra, la maldición no viene sin causa, cuando maldicen a un hijo de Dios y está cubierto con la Sangre de Cristo, la maldición rebota y regresa a quien la envió y sus propias maldades los alcanzarán.

Todo esto tiene como fin, fracturar a la gente en su mundo interior trayendo depresión, tristeza, pánico, suicidio y enfermedad; sí han logrado algunas cosas, este año ha habido más muertes a causa del suicidio que del mismo coronavirus, pero no han logrado tumbar la fe de una Iglesia viva que se ha multiplicado en tiempos de crisis.

Nosotros creemos, por eso estamos trabajando en el proyecto “Un millón vale mil millones”, nuestra confesión de todos los días es “Ayuda viene todos los días, todos los días ayuda viene”, nada nos podrá faltar, necesitamos tener un espíritu sano, una mente sana, emociones sanas, etc.

Con Dios si se puede, no es con ejercito ni con fuerza, es con mi Espíritu dice el Señor; terminaremos con CCN Lab para abrirnos a todo el cuerpo de Cristo y la conferencia virtual de fin de año llamada “Expansión, Creatividad y Futuro”.

Estás preparado, pero no estás preparado, debemos prepararnos para lo que viene, pero lo que viene es tan grande que no vas a estar preparado, se nos va a activar Efesios 3:20 a todos, el señor nos va a dar mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos según el poder que actúa en nosotros, así que, los mejores días están por manifestarse.

1. **Dios nos va a dar unción permanente, y la importancia vital de lo que ves.**
	1. Mientras el Señor teje su propósito en tu vida, Dios siempre te va a preguntar ¿que ves? De acuerdo a lo que ves, va a ser tu confesión; y de acuerdo a tu confesión va a ser tu acción en la vida.
	2. No veamos lo que está haciendo el NOM en este tiempo, veamos el derramar del Espíritu Santo sobre toda carne, la Gloria de Dios viniendo sobre la tierra, transformando territorios enteros y las personas viniendo al arrepentimiento y entrando a la gracia del eterno. Confiesa la palabra, cree por lo que estás viendo en el espíritu y no por lo que ven tus ojos físicos, y lo verás venir.
	3. Ves la palabra apostólica y profética, o escuchas las palabras de las tinieblas, la realidad que el diablo nos quiere hacer vivir es mentirosa, es verdad que vemos caos por todos lados, pero nunca decaemos, porque el Señor siempre nos ha dado victoria.
2. **Lo que veamos es lo que se nos va a manifestar (V. 11-14).**

**Zacarías estaba viendo la unción permanente.**

* 1. Unción que vino y nunca termina (1ª Juan 2:27), la persona del Espíritu Santo no vino para visitarnos, vino para quedarse, no solo está en la tierra el diablo y sus demonios, el Espíritu Santo y los ángeles están en la tierra, y son más los que están con nosotros que los que están en contra nuestra.
	2. La unción es permanente (Isaías 61:1-3). Hay un ataque en contra del liderazgo, contra hombres y mujeres de Dios, contra el cuerpo de Cristo; con enfermedades, desespero, con desesperanza y depresión. La Cena del Señor que realizamos cada viernes rompe la enfermedad, desesperanza, muerte, altares de hechicería, maldiciones, pero todo esto se rompe porque la unción es permanente.
1. **Las preguntas correctas traen las respuestas correctas (V. 4-6).**
	1. No es en tus fuerzas, ni con ejércitos, si lo ves en tus fuerzas, los babilonios vienen y te esclavizan otra vez, pero es con la unción permanente, es con el Espíritu Santo, es la unción permanente que reduce los montes a llanuras, reduce aquello que parece un imposible a llanura.
	2. La unción permanente se une con la gracia permanente, cuando Dios nos da de su gracia es para que estemos delante de él sin complejos de inferioridad, sin culpa, sin condenación, para vivir libres. No seamos nosotros mismos saboteadores de la gracia de Dios en nosotros, aprende a disfrutar de la gracia.
2. **La gracia te capacita para estar de pie ante el eterno (v. 7-10).**
	1. La gracia y la unción permanente te gritan ¡sí lo puedes hacer! Pequeños comienzos, grandes finales; pequeñas acciones de fe producen grandes rompimientos, el niño de hoy es el profeta mañana, el bebe de brazos que llevas hoy, es el apóstol que Dios usará poderosamente mañana. ¡Los mil millones van a ser una realidad en todos lados!
	2. La plomada está en las manos de los Zorobabel de este tiempo para edificar y reconstruir lo recto, para hacerlo bien y que lo que hagamos permanezca para siempre.
	3. El NOM va a desaparecer, los malvados van a desaparecer, el diablo va a terminar en el lago de fuego y azufre, pero los hijos del Eterno vamos a terminar reinando con él para siempre.
3. **Ungidos llamados por gracia (V.12-14).**
	1. Dios no te llama por tu perfección humana, te llama por su gracia y su propósito eterno con una unción permanente.
	2. Como hijo de Dios no te puedes dar el lujo de permanecer en condenación, culpa y complejos, porque si tú te desanimas y vives así, entonces el pueblo también se desanima, a pesar de nuestras fallas y nuestros errores, de igual forma Dios nos usa, tenemos que vivir en la victoria del Señor.
	3. Tenemos unción permanente, gracia permanente y nuestro llamado es permanente, porque es eterno. (Jeremías 1:5).

**Declaración:** Gracias Padre por tu gracia que permanentemente tenemos a nuestro favor, la unción que has derramado está permanentemente en nuestras vidas para predicar el mensaje del evangelio, ¡mil millones llegan ya! Estamos ungidos para transformar el planeta con tu poderoso Espíritu Santo. ¡Este Año es!